

PRECIOS DE SUSCRICION

	Ptas.	Cts.
MADRID		
Un trimestre...	2	50
Un semestre....	5	00
Un año.....	10	00
PROVINCIAS		
Tres meses...	3	00
Seis.....	5	50
Un año.....	10	00
Extranjero y Ultramar, 5 p- sos.		

Número suelto,
15 cénts.



PERIÓDICO SATÍRICO SEMANAL

ADMINISTRACION

SAN BERNARDO, 94, PRIMERO, DERECHA

Las suscripciones empiezan en 1.º de mes, y no se servirán si al pedido no acompaña su importe.

Los librerías y comisionados recibirán por las suscripciones que hagan, el 10 por 100.

La correspondencia al Administrador del periódico.

Centro de suscripciones en Madrid: librería de los señores Hijos de Fé, Carrera de San Jerónimo, núm. 2.

Número suelto,
15 cénts.

EL 11 DE FEBRERO

Fecha de gran alegría en 1873; de recuerdos tristes más tarde.

El partido republicano, viril, esforzado, entusiasta entonces, había heredado un defecto de los doctrinarios; tenía ídolos. En la oposición los obedeció sin discutir; estaba obligado, para ser lógico, á derribarlos en el poder. Y así lo hizo.

Como eran de barro, ninguno resistió al empuje; así, en menos de un año se gastaron, y al verlos por el suelo, los que les seguían en talento y ambición creyeron capaces de reemplazarlos.

Y comenzaron las luchas sin cuartel, y despertaron los odios dormidos, y todos, grandes y pequeños, conservadores é intransigentes, todos caímos al fin bajo la bota de un soldado oscuro.

¿De quién fué la culpa? De todos, ya lo hemos dicho; y en prueba de que ninguno podemos tirar la primera piedra, véase lo que hemos hecho en los ocho años transcurridos desde la noche vergonzosa del 3 de Enero.

Anatematizarnos, insultarnos, herirnos, rehuir cargos, echárselos á los demás, y encontrarnos, después de todo, como al día siguiente del suceso, sin poder con justicia deslindar los campos para fijar bien las responsabilidades.

¿Que unos contribuyeron más que otros á la ruina de la República? ¿Qué duda tiene? Pero no hasta el punto de hacerles sufrir la pena solos. En la muerte de ella, el que menos, tiene que lavarse las manos como Pilatos.

Lo que importa en adelante, es procurar no incurrir en las mismas faltas, ó renunciar para siempre al triunfo. Algo hemos adelantado, aunque no mucho, pues todavía hay bastantes republicanos que ven, oyen y piensan con los ojos, el oído y el cerebro del que eligieron por jefe, y se hacen solidarios de sus pequeneces y sus pasiones.

Sin embargo, ya se dibujan tendencias de concordia, que acabarán por prevalecer á despecho de santones y magos de levita, si la prensa persevera en sus propósitos; y cuando ese día llegue, habrá hombres que por su talento ó su carácter tendrán derecho á ser los primeros; pero no arrastrarán en sus torpezas al partido, que se compondrá de demócratas y no de creyentes y súbditos.

BALANCE.

Vamos á ver, amigo Sagasta, ya pasó el 8 de Febrero; ¿qué has hecho en ese año de tu último gobierno y de tu gobierno último? ¿Cuántas, de aquellas tus liberales promesas, has cumplido? ¿Cuáles, de aquellas reformas ofrecidas, has planteado?

No enumeraremos lo que has dejado de hacer, porque es más sencillo decir que no has hecho nada; nada útil y provechoso, se entiende.

Hay quien supone que los demócratas debemos estar muy agradecidos á tu política, porque, aparentemente á lo menos, disfrutamos de alguna libertad para escribir y reunarnos. Error: sin tu venida tendríamos hoy libertad completa; y tú sabes por qué.

Todos los males que había en los tiempos conservadores, existen hoy, algunos bastante agravados; que nada hay peor que los remedios que no curan.

¿Pero á qué cansarnos en repetir siempre lo mismo? Para juzgar de tu política basta un hecho, que es este:

Martínez Campos, aquel héroe improvisado por los conservadores, porque necesitaban uno, quedó reducido por Cánovas á la más mínima expresión como político, dejándole de limosna lo de héroe, por no convenir á las instituciones su descrédito.

Llegaste tú, y de aquel político incapaz y desprestigiado hiciste un amo, á quien obedeces, tanto como

Cánovas lo despreciaba, y que se venga en tí de los desaires que sufriera de él.

Si esto es ser jefe de partido, que venga Dios y lo vea. Resucitar el militarismo, y en un Martínez Campos, es quedar reducido á la categoría de un Bismarck de Ciempozuelos.

¿Dices que de no hacerlo así, continuarías aún en la oposición? Es verdad; pero más favor le hubieras hecho á tu nombre, á tu partido y al país en ella, que en el poder, convertido en instrumento de un hombre que siempre lo fué de otros.

Y en último caso: si tú no podías ser poder sin Martínez Campos, él no lo hubiera sido tampoco sin tí; esto debiste haber comprendido para no dejarte imponer por nadie. Mas no; diste más que te dieron, y te crees deudor todavía. Eres un Maquiavelo.

NUESTRO CROMO

Confundiendo en que Sagasta desmentiría el refrán que dice que no las pierde el que malas mañanas há, la prensa, tras de seis años de denuncias y fiscal, á la caída del monstruo se prometió respirar. Duraron sus ilusiones un instante nada más, y sin perder la mordaza miró á su cuello un dogal. Dos leyes, por falta de una, hoy la oprimen sin cesar; y si el escritor se libra, lo paga su propiedad.

La suerte, pues, que le aguarda cualquiera adivinará: ó la ruina ó el grillete, ó ambas cosas á la par. En el patio del presidio, si Mateo no se va, vereis luego á los que ahora tan solo en efígie están. Allí, Bernardo García de discurrir cesará; que no hay *Discusión* posible donde falta libertad.

Por marchar á *La Vanguardia* jaleando á Pi y Margall, reducido á esquilas perros Sánchez Pérez se verá.

El coger puntos, tarea en la diplomacia usual, será *El Porvenir* seguro del marqués de Montemar. Mientras se entretenga Araus en hacer que baile un can, mediante el palo que á veces es recurso *Liberal*; Villalba, que de los húsares fué en un tiempo capitán, y *El Cronista* de sus triunfos, la danza contemplará.

Admirando Olavarría la perruna habilidad con que, mejor que en *La América*, se ganan muchos el pan, escuchará á fray Liberto, que de *El Cencerro* á compás, de llevar á la perrera otros perros tratará. Solís, porque no hay *Progreso* que no alcance el trabajar, á Bañón, que la devana, la madeja le tendrá. Hará Chies algún *Voto* á falta del *Nacional*,

y con *Fé*, Valentín Gómez, cestos, si mimbres le dan. López Guíjarro, es seguro, que allí se habrá de encontrar; que aunque falte su retrato, no le olvida el tribunal. Estos y más que en el cromo no han podido figurar, con *El Motín*, cuyo título lo está reclamando ya, si Sagasta continúa en presidio se verán; que tarde ó nunca las pierde el que malas mañanas há.

MANOJO DE FLORES MÍSTICAS

¡Jal! ¡jal! ¡jal!

¿Que por qué estoy contento? Ahora lo verán ustedes.

Había cien frailes en el edificio; la abundancia los había hecho disolutos y corrompidos; se entregaban al desenfreno, y servían para todo, menos para directores espirituales de las mujeres, por lo cual las autoridades prohibieron que aquellas fuesen al convento.

A pesar de esto, una tarde entra gran número de mujeres en el templo, y pasan horas y horas, y no salen; y empiezan á formarse corrillos, y á querer penetrar en el convento, y á tirar piedras á los religiosos, y á penetrar por fin, y á destrozarlo todo, y por último, á pegar fuego al edificio, que fué reducido á cenizas; quedando fuera de combate unos veinte frailes, y calculándose las pérdidas materiales en más de 200.000 duros.

—¿Y esto es para V. motivo de risa? preguntará algún alma timorata.

—Sí, señor, y de mucha; porque aquellos frailes, aunque tan parecidos á los nuestros en sus costumbres, eran chinos; y ya sabe V. que los chinos no creen en el verdadero Dios.

Dice *La Epoca*, que entre los objetos hurtados en la catedral de Barcelona, figura la efígie del Santo Cristo de Lepanto, que sirvió de mascarón de proa á la galera de D. Juan de Austria, sin que en la batalla recibiese ni una contusión, á pesar del diluvio de balas que cayó sobre el buque. ¿Y saben VV. por qué? Porque cada vez que veía venir una (ver era), desviaba el cuerpo con presteza, y buena prueba de ello es que lo tiene ladeado.

Lo creo como si lo hubiera visto, que á eso y más alcanza el poder de mi fé. Por lo tanto, me indigna que un periódico impío, nuestro apreciable colega *El Globo*, se atreva á poner á la noticia el siguiente herético comentario:

«Alabado sea Dios, y qué cosas hacen ciertas imágenes de su Sacratísimo hijo.

Esta, en vez de apartar los balazos, milagro no menos fácil y que le hubieran agradecido los muertos y heridos de abordo, se entretuvo durante el combate naval en dar el quiebro.»

¿Y por qué le extraña? En los momentos de peligro cada uno se cuida de salvar su pelleja. Se me dirá que aquellos soldados peleaban por la fé de Cristo, y merecían que Cristo los hubiera ayudado. Eso es cierto; pero el instinto de conservación se impone en los trances supremos; además, que siendo el jollín en el mar, nada más justo que poner en práctica aquel refrán marítimo: cada palo aguante su vela.

Más me extraña á mí que, al ver á los ladrones, no tomara las precauciones que en Lepanto, ó saliera por *piés* en lugar de dar el quiebro, para no ir á parar á manos infames y sacrílegas. Pero no quiero meterme en honduras que están muy por encima de la débil razón humana.



Lo que á la prensa le espera
si un año Sagasta impera.

Al cura de Ferreros (Asturias) le han robado 14.000 reales.

Me alegro, bajo el punto de vista de la salvación de su alma; porque sabido es que los ricos no pueden entrar en el cielo. Si los hubiera repartido á tiempo entre los necesitados de su parroquia, como era su deber, se evitara el disgusto que habrá recibido.

Por las calles de la Coruña predicaba un Pontífice, llamado Leon XIV, y lo hacia sin ofender á nadie. ¿Qué más prueba para suponer que no era auténtico?

Examinado, resultó ser un pobre demente, á quien le daba la chifladura por ahí; pero, á pesar de todo, fué encerrado en la cárcel pública.

Malos tiempos corren para los Pontífices, verdaderos y falsificados.

¿Saben ustedes que *La Union General*, sociedad de crédito que ha dado de cabeza en los tribunales después de arruinar á muchas personas y bastantes frailes y jesuitas, era católica, y se fundó en París con dinero de los ultramontanos?

¿No? Pues han debido suponerlo al enterarse de las sucias operaciones llevadas á cabo por ella. Los seglares nunca estafan con tanto descaro y valentía.

Lo más bonito es que la sociedad habia pedido y obtenido la bendición de Leon XIII, y que con tal motivo un socio propuso para ella la siguiente divisa: *Honor, á Dios*; cuando, como oportunamente dice un diario de París, hubiera sido más exacta esta: *Adios el honor*.

Cuatro monjas han pedido ser esclaustradas.

Divorciarse del Divino esposo, nos parece algo duro, y mucho más si es para sustituirlo con un esposo humano; pero cuando ellas lo hacen, sus razones tendrán. Hay cuestiones íntimas, en que no deben intervenir los extraños.

El economo de Horcajo de Santiago no quiere bautizar á un niño, porque el abuelo materno no se ha confesado este año.

Que le ofrezcan derechos dobles, y puede ser que el hombre, digo mal, el cura, se ablande.

El dinero es una llave que abre hasta las puertas del Purgatorio.

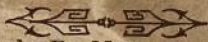
Se me olvidaba: el niño tan gordo y tan mamoncillo.

Una mujer robó un *santo* de madera en la iglesia castrense de Cádiz, y al verse perseguida, soltó la piadosa carga en medio de la calle.

¿Para que lo querria? Vaya usted á averiguarlo. Con el frio que hace, cualquiera tiene un mal pensamiento.

Se halla procesado el prior de Oliverinha (Portugal), por haber cometido actos indignos y vergonzosos en presencia de sus devotas.

¡Voto á cien mil pés de caballo, y que parecidos son los curas de todos los países y de todas las religiones en esto de faltar al recato y al pudor! ¡Hasta en Portugal!



En el número de EL MOTIN correspondiente al 20 de Noviembre, se publicó un suelto tomado del periódico *La Fé*, que el Sr. Moret consideró injurioso para su persona.

Citados mes y medio después á juicio de conciliación, no hubo en él avenencia, porque el representante del Sr. Moret creyó insuficientes las explicaciones, únicas que juzgamos deber dar, y que son las siguientes:

«Que al reproducir el suelto en cuestion no tuvimos intención alguna de ofender al Sr. Moret, y que si hubiéramos sabido que éste tenía por injurioso el suelto expresado, de ninguna manera le hubiéramos reproducido, ni aún en la parte que lo reprodujimos; porque si tenemos por adversario político al Sr. Moret y combatimos su conducta como tal, como particular y en su honra privada nada tenemos que decir de él y le respetamos en ella como debemos.»

Ahora el Sr. Puigcerver nos comunica que el señor Moret encuentra satisfactoria la anterior declaración, que pareció insuficiente á su representante, y queda, por tanto, terminado este asunto.

El día 9 de Febrero de 1881, dijo en el Senado el Sr. Sagasta, al presentar el ministerio que habia formado el día anterior:

«Conocidos son, señores senadores, de todos vosotros los antecedentes de los nuevos ministros; conocidos son también del país los compromisos que tienen contraídos en la oposición, y que han de procurar, como hombres honrados, realizar en el poder. No habian de venir á este puesto á realizar cosas que en los bancos de la oposición hayan combatido y censurado.»

En vista de lo que ha hecho hasta hoy para justificar ese párrafo, sólo se nos ocurre exclamar: que vuelva Cánovas.

Pregunta *El Correo Militar*:

«¿La razón necesita de la fuerza?»

Sí, siempre; y hasta tal punto, que hoy tener fuerza es tener razón. Y no será el colega, defensor de lo de Sagunto, quien se atreva á desmentirnos.

Dice *El Constitucional* que su partido no necesita para nada al Sr. Moret.

Ni los demás tampoco. Lo que todos necesitan, unos más, otros menos, son caracteres y propósitos firmes y arraigados.

Un católico asegura, que desde que el obispo de Santiago excomulgó á *El Siglo Futuro*, este periódico vé aumentar sus suscripciones en aquella diócesis.

¿Lo ven VV.? Si sabremos nosotros lo que nos hacemos al pedir que nos excomulguen.

Hasta los católicos confiesan ya que la excomunión es una ganga.

Dice un periódico ministerial, hablando de la situación, que hasta ahora no hay que lamentar más que ligeros *extravijs*.

Que se parecen, como un huevo á otro, á las distracciones conservadoras.

Continúan los estudios para el establecimiento en Fernando Póo de una penitenciaría.

Buen sitio para que se ejerciten en la penitencia los aquí dicen que la practican en los conventos.

Setenta y dos diputados acuden á los *thes* de Navarro y Rodrigo.

Se están preparando el estómago para cuando Sagasta les permite comer.

El Tiempo y *La Iberia* se quejan juntos de la gran afluencia de pobres que se observa en las calles.

Pues que se lo cuenten á los jefes de sus partidos respectivos, como prueba de la prosperidad que disfruta el país cuando gobiernan.

El Sr. Gonzalez Fiori se ha resignado por fin á aceptar el cargo de presidente de la Junta de pensiones civiles.

La patria exige á veces sacrificios dolorosos.

Montero Rios ha defendido el catolicismo en la Universidad central.

Por algo decíamos que su toga tenia todo el aire de sotana.

El rancho del seminario no se digiere nunca.

Dice *El Siglo*, fusionista:

«Estamos dispuestos para todo.»

¿Sí? ¿Hasta para huir como en Setiembre de 1868?

El Diario Católico, de Zaragoza, se queja de la exhibición en los parajes más públicos de caricaturas indecorosas.

Quizás se refiera á las de EL MOTIN. Como publicamos tantas de curas y neos...

La Iberia, pensando á voces:

«Lo que aniquila, desgasta y mata á los gobiernos, es el olvido de su propia significación y el no responder á sus antecedentes cumpliendo los compromisos contraídos con la opinión pública.»

Ni que estuviese en peligro de muerte, haria mejor la confesion de sus culpas.

El Tiempo, que se dedica á insertar en sus columnas pensamientos de hombres célebres, publicó este hace poco:

«¿Qué realidad valió nunca lo que un sueño?»

Segun y conforme: para sus correligionarios, la de la nómina.

En un mismo día rieron en Málaga dos *decanos* del arte de darse puñaladas (de más de sesenta años cada uno) y dos niños de cinco años, quedando uno de estos gravemente herido.

Por el fervor con que se hirieron, debian ser *mestizos* y *nocedalistas*.

En busca de trabajo para comer, ha llegado á Valladolid un hombre de 103 años.

Que se hubiera procurado una cesantía y lo pasaría como un duque.

Dos *espantos* ocurridos en la feria de ganado vacuno de Benavente, han causado 12 ó 14 heridos.

Rogamos á la Sociedad protectora de animales, que procure curarlos de espanto para evitar desgracias parecidas.

Hallo en un periódico la siguiente noticia:

«La falsificación de la moneda no se descuida ni un instante.»

Le ha faltado añadir, que son de admirar el celo y la constancia de los honrados industriales consagrados á tan penosa tarea.

El cambio de billetes del Banco de España por oro, se hace ya á 10 por 100.

Si no se quiebra pronto á ese banco una pata, va á poner las cuatro sobre el país, si no las tiene ya.

Se ha publicado el primer número de una revista quincenal, titulada *La Diana*.

Es monárquica y fusionista: por lo cual, más que el nombre de *diana*, le cuadraría el de *retreta*.

Por lo demás, está muy bien escrita, y cuenta con distinguidísimos colaboradores.

Le deseamos buena suerte... pero en la oposición.

De *El Cronista*:

«Dice *El Día* que en España el poder se ha conseguido siempre por carambola....»

Y palos.»

Conformes, y procuraremos darlos cuando se pueda.

Atribúyese á Martinez Campos este pensamiento: «Si las tiendas se cierran, las abriré á cañonazos.»

Quisiera verlo. Hace tanto tiempo que no tengo emociones demagógicas....

Se ha estrenado en un teatro un juguete cómico titulado *Para quién es D. Juan*.

Si se titulara *Para quién es D. Francisco*, contestaríamos, que para todos.

Recuerda un diario conservador este proverbio chino:

«En el mundo ningún festin es eterno.»

Esto no va con D. Emilio Santos, especialista en exposiciones, que come con todos y siempre.

El ministro de Hacienda no asistió al baile de Palacio.

Ya se sabe que no quiere bailar al son que le tocan.

En Tarragona cuatro hombres han muerto en el patíbulo. Al acto han asistido 12.000 almas.

Esta afluencia de gente prueba dos cosas: los sentimientos humanitarios de este pueblo católico y que el espectáculo era gratis.

Un periódico dice que el general Lopez Dominguez representa la fuerza inteligente de la revolucion.

No nos estraña entonces que ésta haya venido tan á menos.

El amigo Nocedal, viendo que los vientos le son contrarios, afirma en *El Siglo Futuro* que la peregrinación es política, para que el gobierno la prohíba, ya que él no puede dirigirla.

Ya le pagarán los mestizos la tostada que le han jugado.

Los que realizaron la unidad italiana según *La Fé*, eran «aventureros cobardes, patriotas mercenarios, generales ridículos, intrigantes, traidores y ruines.»

¿Y siendo todo eso desbancaron al Papado? Buena estaría la institución.

Por lo demás, que conteste á *La Fé*, *Aquél* sin cuya voluntad no se mueve la hoja del árbol; que fué quien lo permitió.

Un vecino de un pueblo de Galicia vió arder su casa, y lo primero que se le ocurrió, fué salvar á un cerdo que tenía en el corral: entre tanto un niño, hijo suyo, pereció en el incendio.

Algo parecido ha hecho Sagasta: por salvar el presupuesto, ha dejado morir la libertad.

Parece que el clero de Menorca se va declarando poco á poco en huelga pacífica, llegando hasta emigrar algunos canónigos, por la conducta que con ellos observa su Pastor.

Y esto, siendo Pastor: si llega á ser lobo...

La Union se escandaliza porque se va á borrar de la moneda francesa el lema de «Dios protege la Francia.»

¿Pero ahora resulta que la protege, existiendo la República y habiendo expulsado á las congregaciones religiosas?

Estos neos no saben nunca lo que se dicen.

Los posibilistas de Zaragoza y los de otros puntos acordaron no asistir al banquete del 11 de Febrero.

Están en carácter; deben reservarse para conmemorar el 3 de Enero.

Un periódico posibilista de Barcelona, calificó al Sindicato de «tendereria madrileña, más liberal que Riego, más radical que una raíz matemática, libre-cambista de lo más fino, que constituye lo que en Madrid se llama la respetable clase de los horteras.»

¡Voto va *deu*, y que génio me gasta el posibilismo catalán! Cuidadito con sofocarse, que hay plaga de viruelas, y pudieras ponerte feo, furibundo colega. Y ya sabes que Emilio, tu amo, es muy artista y no le gustan los feos.

Un individuo de la policía secreta confundió en la calle de Alcalá á una persona decente con un timador, llevándole á la prevención, desde donde pasó al Saladero, y siendo tratado con malísimos modales (los de costumbre) por los agentes de orden público.

Es natural esa conducta en la policía que suele tomar por personas decentes á los timadores.

ANUNCIO.

Ha terminado la colección del primer año de EL MOTIN.

La persona que desee adquirir alguna de las pocas que restan, puede enviar diez y seis pesetas á esta Administración, y se le remitirá certificada.

Imprenta de M. Romero, Ventura Rodriguez, 8,